



Botos

Juan Carlos Galeano

Translated by James Kimbrell and Rebecca Morgan

a Joni Adamson

Así llaman los brasileños a los delfines rosados que
por las noches se convierten en personas y visitan
los pueblos de las riberas.

Seductores de trajes blancos y sombreros
de Panamá, los botos llegan a las fiestas
para enamorar a las mujeres.

Al amanecer, se llevan a las más bonitas
a sus ciudades de nácar al fondo de los ríos
donde no pagan luz ni agua.

En sus cuerpos de delfines rosados, los botos suben
y bajan en sus ríos (como si hicieran el amor
con las olas) y comen los mejores pescados.

No les importa romperles las redes a los pescadores.

En sus trajes rosados sonríen y les mandan besos
a los barcos.

Los turistas les toman fotos y ellos encantan
a los niños con todas sus monerías.

Por donde van, siempre sonríen, escuchan lo que
dicen sus ríos, la tierra y las estrellas.

Como son tan simpáticos y bien parecidos, muchos hombres
y mujeres los admiran y hasta les perdonan sus picardías.

Botos

for Joni Adamson

That's what Brazilians call pink dolphins
that turn into people at night,
and visit the villages along the riverbanks.

Alluring in their white suits and Panama hats,
they show up at parties to charm women.

At dawn, they take the prettiest ones to their
mother-of-pearl river bottom cities,
where no one pays for electricity or water.

In their pink dolphin bodies
the botos eat the best fish and swim up and down
the rivers (as if making love to the waves).

They don't hesitate to break
the fishermen's nets and steal their catch,
only selecting the finest.

Dressed in pink suits they smile and blow
kisses to the ships.

Tourists take pictures while
the botos mesmerize children with all their tricks.

Wherever they go, they always smile, and they listen
to what the river, the earth, and the stars say.

Since they are so charming and good-looking,
men and women admire them and even forgive
their mischievous habits.